
Del nivel fonológico de la lengua a la lectura oral: un camino necesario

From the phonological level of the language to oral reading: a necessary path

Eduvigis Idela Altarriba Daudinot¹ (ideal@ult.edu.cu) (<https://orcid.org/0000-0001-6499-1702>)

Resumen

El presente artículo tiene como objetivo ofrecer consideraciones relacionadas con el necesario tratamiento a la lectura oral desde el nivel fonológico de la lengua y es resultado de los estudios de maestría realizados por la autora. A partir de las dimensiones e indicadores diseñados desde una perspectiva cognitiva, comunicativa y sociocultural, que se concretan en un sistema de talleres, los estudiantes podrán recibir atención correctiva de acuerdo con sus necesidades en aras del desarrollo de habilidades lectoras que los conducirá al logro de una lectura eficaz. La propuesta se aplicó en la carrera Licenciatura en Educación, especialidad Español-Literatura de la Universidad de Las Tunas, donde se corroboró su pertinencia y factibilidad. Es flexible, en tanto puede ser aplicada en otros niveles de enseñanza.

Palabras claves: lectura oral, nivel fonológico, talleres, correctivo.

Abstract

This article aims to offer considerations related to the necessary treatment of oral reading from the phonological level of the language and is the result of the author's master's studies. Based on the dimensions and indicators designed from a cognitive, communicative and sociocultural perspective, which take the form of a system of workshops, students can receive corrective attention according to their needs in order to develop reading skills that will lead them to achieve effective reading. The proposal was applied in the Bachelor's Degree in Education, specializing in Spanish-Literature at the University of Las Tunas, where its relevance and feasibility were corroborated. It is flexible, since it can be applied at other teaching levels.

Key words: oral reading, phonological level, workshops, corrective.

A propósito de la lectura oral

El acto de comunicarnos es un proceso necesario para la vida en sociedad. El hombre va acuñando, mediante la lengua escrita, sus vivencias, sus tradiciones, sus historias. Pero es la lectura la que le permite adentrarse en esa riqueza cultural acumulada en los libros.

Es esta una tarea primordial de maestros y bibliotecarios:

...primero que todo, una buena lectura en voz alta o a viva voz, provocadora de resonancias interiores, trasmisora de toda la riqueza melódica, significativa y emocional de la palabra y formadora del gusto estético y de la espiritualidad, con independencia del

¹ Licenciado en Educación Español-Literatura. Profesor Auxiliar. Universidad de Las Tunas, Cuba.

tipo de texto -épico, narrativo, dramático, informativo- que se les regale con la voz. (Montaño y Abello, 2010, p.180)

La lengua materna deviene eje vertebrador del currículo en el proceso pedagógico. De ahí que la competencia lingüística debe caracterizar a todo profesional con alta responsabilidad de educar, de manera que contribuya constantemente al enriquecimiento y buen uso de nuestro idioma como elemento de identidad nacional. Sin embargo, se ha podido constatar que los estudiantes ingresan a las carreras pedagógicas con limitaciones en cuanto al dominio y desarrollo de las habilidades básicas comunicativas, las que se manifiestan con énfasis, en el sistema fonético-fonológico e inciden en el proceso lector.

La cultura fonética de la lengua materna, contempla su correcta pronunciación, ritmo, entonación, durante el proceso lector, lo que posteriormente se reflejará en el empleo correcto, de las normas ortológicas y prosódicas. La propia práctica pedagógica, los intercambios con otros especialistas, así como las visitas a la docencia de otros profesores, permitieron detectar entre las principales insuficiencias en el proceso lector por parte de los estudiantes: la articulación incorrecta de fonemas, lo que provoca omisiones, adiciones, cambios, repeticiones, retrocesos, lectura silábica, a la vez que se manifiestan como resultado de ella, la falta de expresividad y entonación al leer.

Todo lo anterior trae consigo que la lectura oral se torne monótona, lo cual provoca una incompreensión total del mensaje del texto y limita, por tanto, la formación axiológica de los estudiantes a través de los valores que el mismo revela. En el tratamiento de los contenidos correspondientes a los componentes fonético-fonológicos dentro de la clase de Lengua y Literatura se aprecia mayor atención en el plano oral, al ¿qué digo?, que al ¿cómo lo digo? Por ello los errores fonoarticulatorios manifestados en la expresión oral se reiteran en la lectura oral.

Al realizarse un estudio investigaciones anteriores sobre el tema se advirtió que la mayoría de los autores consultados lo abordan, pero ante las incorrecciones en la lectura oral, no siempre se proponen acciones correctivas, ni se buscan las verdaderas causas, que en muchos casos están dadas en incorrectos hábitos fonoarticulatorios. En este sentido, Rodríguez (2010), en su artículo *A propósito de otro 23 de abril*, hace referencia a que toda institución docente debe ir al rescate de la lectura a viva voz, lo que contribuye al desarrollo de la imaginación, la sensibilidad y al verdadero interés por la lectura. Se considera que esta forma de lectura, como manifestación oral de nuestra lengua que es, está urgida de esta atención que debe sustentarse en el nivel fonológico del sistema lingüístico.

De ahí que el presente artículo tenga como objetivo ofrecer consideraciones relacionadas con el necesario tratamiento a la lectura oral desde el nivel fonológico de la lengua.

La lectura oral: importancia y peculiaridades

La lectura es una de las actividades más importantes en la formación cultural del ser humano. Sus efectos abarcan la actividad intelectual, educacional y psicológica. Téngase en cuenta que:

Leer es una forma de estar en el mundo, (...) es una suma de habilidades complejas de traducción, interpretación, creación de imágenes y conceptos, (...) Quien lee está escribiendo un universo tan grande como es capaz de construirlo, (...) leer es aprender (...) crecer interiormente. (Rodríguez, 2010, p. 6)

El origen de la lectura se remonta a un pasado bien antiguo, cuando por primera vez el hombre primitivo empleaba las pinturas, como incipiente manifestación de la escritura para comunicarse con los demás: esto fue lo primero que leyó. De ahí que, escribir y leer, que eran considerados como un arte, alcanzaron un rápido desarrollo y ocuparon un lugar prominente en la vida de los pueblos de cultura más avanzada. Surge también la necesidad de leer para transmitir el mensaje contenido en un escrito a un auditorio, ya este lector se desempeñaba como intermediario entre el texto que leía y sus receptores.

En Grecia y Roma, por ejemplo, la lectura en voz alta fue un arte tan estimado, que llegó a constituir una profesión. En las casas de los poderosos había esclavos instruidos, encargados de leer ante sus amos durante la comida, en el baño, y en las veladas y banquetes. (Porro y Báez, 1984, p. 5)

Así, la lectura oral fue ganando gran auge, de tal modo que pasó de las casas de los poderosos a lugares públicos, en Roma específicamente, se construyeron salas especiales para ello, donde se leían obras que algunos autores de la época ponían a consideración del auditorio. “Muchos escritores mediocres pagaban a buenos “lectores” que arrancaban aplausos al público, pues el éxito del libro dependía, en gran parte, de las facultades artísticas y declamatorias del lector” (Porro y Báez, 1984, p.5).

Desde entonces, se demuestra que una buena lectura oral, cuyo elemento básico es el lenguaje articulado, debe llevar implícitos sentimientos y emociones, según el contenido del texto, lo que se logra mediante matices, entonaciones, articulación adecuada y expresividad.

De las dos grandes formas de lectura: en silencio y oral, se derivan sus tipos: en silencio, oral, expresiva, dramatizada, coral, comparada, inteligente, creadora, intensiva. La lectura oral necesita de la previa lectura silenciosa. Se considera como un proceso que inicia con el reconocimiento e interpretación de los símbolos gráficos y termina con la escucha por el auditorio, de la cadena hablada, para llegar la comprensión del texto en cuestión.

Implicación del nivel fonológico en el proceso lector. Dimensiones e indicadores

La lectura oral es objeto de estudio de la fonética y la fonología que, como ramas de la lingüística, se encargan del estudio del nivel fonológico del sistema lingüístico donde,

como señaló Ferdinand de Saussure, considerado el Padre de la Lingüística, todos los términos son solidarios.

Fonética y fonología en interacción dialéctica, estudian dos aspectos del mismo fenómeno: el carácter distintivo del fonema en el sistema de la lengua y su realidad material, tal y como se da en el habla, cuya unidad es el sonido o fono. La manifestación oral de la lengua tiene un carácter inmediato: la relación entre los interlocutores se establece de manera directa, en una misma situación comunicativa, por lo que, en el proceso de la lectura oral, son determinantes:

- La articulación correcta de los signos fónicos.
- La entonación adecuada en correspondencia con la naturaleza del texto, lo que comprende el acento, signos de puntuación, grupos fónicos, pausas, el ritmo y la rima en el caso de los textos poéticos.
- La expresión de los matices emocionales del texto.

La articulación consiste en las modificaciones del aire espirado al pasar por los órganos propiamente de la articulación. En este caso, la columna de aire que viene desde los pulmones y ha pasado por la cavidad laríngea, puede presentar la vibración o no de las cuerdas vocales. En ese momento, los órganos articulatorios adoptan una posición especial al producirse un sonido determinado.

El momento de la articulación es tan importante en la lengua hablada, que el sonido resultante es ya una consonante o una vocal en dependencia de cuatro aspectos determinantes en relación con los órganos articulatorios (velo del paladar, paladar, alveolo, dientes, labios y lengua). Los cuatro aspectos a que nos referimos, también llamados rasgos, son: acción de las cuerdas vocales, acción del velo del paladar, modo de articulación y lugar de articulación.

Al leer oralmente, se pueden cometer errores articulatorios que no son propios de la lengua culta e interfieren en la comunicación con el auditorio. Ejemplos:

- Omisiones de fonemas o sílabas: **liberta_** por **libertad**, **paíse_** por **países**, **prolema_** por **problema**.
- Cambios: **Mindalia** por **Migdalia**, **abril** por **abrir** (una consonante por otra), **cuágulo** por **coágulo**, **ária** por **área** (falsa diptongación), **taisi** por **taxi** (vocal por consonante).
- Metátesis: cambio de lugar de un sonido dentro de la palabra: **Grabiél** por **Gabriel**.
- Reversión de letras o sílabas: **demen** por **denme**.

El uso de estos conocimientos fonéticos-fonológicos en el tratamiento a la lectura oral por el maestro, es de gran importancia. A él corresponde detectar en sus alumnos errores como los señalados anteriormente, buscar sus causas que pueden ser de

índoles anatómico-fisiológicas o culturales, ya que todo maestro debe conocer el tratamiento correctivo para cada uno de estos casos, aunque se trate de niveles superiores de enseñanza, porque el problema articulatorio se haya arrastrado hasta aquí y no haya sido corregido a su debido tiempo.

La entonación es un medio de expresión fónico (prosódico) mediante el cual el emisor y el receptor deslindan los enunciados y sus partes significativas, las distinguen atendiendo a los objetivos que los hablantes persigan en el diálogo. Se caracteriza por el cambio de tono en la sílaba final de la frase u oración, de acuerdo con el acento o rasgo prosódico tonal, que puede ser ascendente o descendente. Su rasgo pertinente o distintivo (tonema ascendente o descendente) complementa la significación de la frase. Por ejemplo:

¿ Llegó ? tonema ascendente (pregunta)



Llegó. tonema descendente (confirmación)



Las pausas son detenciones que se realizan al hablar o leer y se originan por razones psicológicas (necesidad de respirar y recuperar el aire que nuevamente se necesita para la fonación) y lingüísticas (señalan el final de una idea parcial o total). La porción del discurso comprendida entre dos pausas constituye los grupos fónicos. La interrupción del grupo fónico afecta el sentido de la frase, por lo que se hace necesario reconocer la significación de los usos de los signos de puntuación.

Ejemplo: No, no puedo asistir a clases (dos grupos fónicos)

No, no, puedo asistir a clases (tres grupos fónicos)

Los movimientos de la entonación transmiten siempre las emociones del que habla o lee. Las tensiones, distensiones y cambios bruscos o lentos de la afectividad se reflejan en la línea musical de la elocución y son percibidos sin vacilar por el oyente.

La expresividad es una cualidad inherente al lenguaje. Toda palabra es contentiva de una determinada carga emocional en correspondencia con la significación, que al llegar al auditorio viabiliza la comprensión de lo leído.

La lectura oral desde que nace debe ser ya expresiva, ya que se es expresivo tanto al transmitir una sensación de alegría como una de miedo. “Lo que varía son las expresiones que se manifiestan en los diferentes movimientos y giros tonales ascendentes, descendentes u horizontales según el contenido del texto y la preparación previa del lector” (Altarriba, 2019, p. 6).

Las emociones que exaltan el ánimo se manifiestan a través de la palabra hablada con tonos altos e inflexiones movidas y variadas, mientras que emociones deprimentes se expresan mediante tonos bajos con monotonía en sus inflexiones. Por ejemplo, la

alegría se manifiesta por la altura y variedad de tonos, movimientos y giros de la voz dentro de una moderada intensidad. La irritación emplea tonos enérgicos y altos combinados con bruscas inflexiones, el orgullo, la altanería y la arrogancia ponen a la voz notas fuertes y agudas, dentro de un ritmo relativamente reposado.

El abatimiento y la tristeza se caracterizan por los tonos graves, débiles y lentos, el miedo acelera los movimientos de la voz con un nivel bajo y monótono. El misterio produce notas graves, apagadas y oscuras con inflexiones largas y lentas. El cariño se declara por la atenuada intensidad de la voz e inflexiones suaves, blandas y moduladas. Los sentimientos de desafección y desdén ponen en la voz notas rasgadas, tensas y feas. El rencor y el odio, también emplean tonos tensos, pero más graves y lentos.

La función fundamental de la expresividad es trasladar al oyente toda la carga emocional del texto según la intención del autor, el tipo de texto y la situación comunicativa.

Desde la perspectiva del enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural, se asume lo planteado por Roméu (2007), cuando explica que “la lectura se concibe como un acto comunicativo, un proceso intelectual, interactivo e interlocutivo indirecto en el que intervienen en una relación dialógica, el texto, el lector y el contexto” (p. 38). Para esta autora “...los textos que leemos contienen las ideas que sus autores quieren transmitir y se considera que su comprensión requiere de un esfuerzo similar al realizado por aquellos que los escribieron” (Roméu, 2007, p. 38).

A partir de lo analizado hasta aquí, se proponen los siguientes indicadores para evaluar la lectura oral:

Dimensiones	Indicadores
Articulación	<ol style="list-style-type: none"> 1. Realización de fonemas, según el funcionamiento de los órganos articulatorios. 2. Pronunciación correcta de sílabas, palabras y grupos fónicos.
Entonación	<ol style="list-style-type: none"> 1. Uso adecuado de las curvas de entonación según: <ul style="list-style-type: none"> • signos de puntuación • tipo de texto • contexto
Expresividad	<ol style="list-style-type: none"> 1. Correcta articulación y entonación. 2. Traslación del mensaje lógico del texto. 3. Hacer llegar al oyente el mensaje emocional, sentimental y riqueza imaginativa implícita en el texto.

La integración de todos estos elementos (indicadores) hará posible que el lector, en el proceso de lectura oral, dinamice el texto escrito y el mensaje llegue al destinatario sin ser tergiversado. Lograr este objetivo en la enseñanza superior no resulta fácil, en primer lugar, porque el nivel de conocimiento y preparación debe estar en correspondencia con el nivel de enseñanza; es precisamente en los primeros grados,

donde el trabajo con la lectura debe sentar las bases para el posterior desarrollo de habilidades dirigidas a leer tanto en forma oral como en forma silenciosa. Al respecto, se considera que: “El acto de la lectura y la escritura favorece el pensamiento, la inteligencia y la originalidad desde la infancia, lo cual se va desarrollando en la medida que se transita por las diferentes etapas de la vida “(Ponce de León, Guerrero y García, 2017, p. 3).

En segundo lugar, mientras que en la lectura silenciosa se establece la relación directa texto-lector, en la lectura oral se establece la relación texto-lector-destinatario. En el primer caso, se lee para sí, mientras que, en el segundo caso, se lee para otro u otros.

Se considera que la lectura oral se hace más difícil que la lectura en silencio, puesto que, si en esta última el proceso culmina con la asimilación más o menos creadora del texto, la oral va más allá, debido a que se une la transmisión responsable de lo leído. Para el desarrollo de la lectura oral en los estudiantes, la autora propone como método de trabajo:

- Presentación del texto: datos biográficos del autor y referencias del texto, división del texto en partes lógicas o microtextos (motivación).
- Lectura silenciosa: percepción de símbolos gráficos, palabras, signos de puntuación.
- Trabajo con el vocabulario.
- Nueva lectura silenciosa: comprensión. Se lee para comprender y se comprende leyendo.
- Lectura modelo por el profesor o un alumno previamente preparado.
- Análisis lingüístico del texto: estructuras fonológicas, grupos fónicos, signos de puntuación, sentimientos e intención del autor, emociones contenidas en la obra.
- Lectura oral por varios alumnos tratando de imitar el modelo.
- Corrección (qué y cómo lo digo).
- Autovaloración.
- Valoración colectiva de la corrección y del texto.

La propuesta se concreta en un ciclo de 6 talleres para el trabajo correctivo con los estudiantes de la carrera Español-Literatura, con el objetivo de formarlos como lectores orales competentes, una premisa indispensable para un profesor, saber leer bien.

Los propósitos para estos talleres son:

- Despertar el interés por la lectura.
- Emplear el taller como paradigma del “buen lector” y del “buen comunicador.”

- Mantener siempre la intención para obtener nuevos conocimientos fonoarticulatorios que contribuyan a la correcta lectura oral.
- Realizar ejercicios correctivos para el desarrollo de la lectura a viva voz.
- Profundizar y socializar el contenido de la obra martiana, específicamente, de *La Edad de Oro*.

A continuación, se ejemplifica con dos de los talleres:

Taller 1: Articulación-pronunciación correctas. ¿Cómo lograrlas?

Objetivo: Articular correctamente a partir del conocimiento sobre la función de nuestro aparato fonoarticulador a través del trabajo correctivo.

Problema: Insuficiente desarrollo de habilidades lectoras evidenciadas en la incorrecta articulación y pronunciación.

Medios de enseñanza: Diapositivas, hoja didáctica 1, libro *La Edad de Oro*, diccionarios, su propio aparato fonoarticulador, grabaciones.

Desarrollo:

Previamente en el aula se les orientó que localizaran el cuento *La muñeca negra* en *La Edad de Oro* y que realizaran una primera lectura para lograr la familiarización con la obra y que trajeran referencias del autor, de la obra y número de la revista a la que pertenece el cuento.

Por ser el primer taller, se explica por qué la selección de esta obra martiana y se pone en práctica el método de trabajo.

Se selecciona el primer fragmento del cuento y se siguen los pasos ya declarados en el método de trabajo:

De puntillas, de puntillas para no despertar a Piedad, entra en el cuarto de dormir el padre y la madre. Vienen riéndose como dos muchachones. Vienen de la mano, como dos muchachos. El padre viene detrás, como si fuera a tropezar con todo. La madre no tropieza; porque conoce el camino. ¡Trabaja mucho el padre, para comprar todo lo de la casa, y no puede ver a su hija cuando quiere! (Martí, 2009, p. 246)

El profesor hace la corrección fonética en el momento en que surge el error a partir de la lectura oral por varios alumnos. Este trabajo se sustenta en las diapositivas, hoja didáctica, su propio aparato fonoarticulador y grabaciones para que comprendan la importancia del movimiento de los órganos articulatorios en la realización de los sonidos consonánticos y vocálicos.

Se hace énfasis en la realización de /s/ al final de palabras y sílabas, de la /d/ final de palabras, de la /r/ y /l/ así como, a las inecuaciones fónico gráficas en las palabras -vienen, -tropiezan. Bajo la orientación del profesor imitan las realizaciones de este y de las diapositivas o de otro estudiante que lo haya logrado para establecer

comparaciones. Se establece, como bien se declara en el método de trabajo, la relación fono – significado y se emplean los diccionarios en los casos necesarios.

Conclusiones del taller: este primer taller y las acciones realizadas, según el método de trabajo, abrieron las posibilidades de intercambio entre los participantes, ampliaron sus conocimientos sobre fonética y fonología para poder corregir y autocorregir errores en el proceso de la lectura oral. Ello les permitió aprender y aprender a hacer en su futura labor profesional. Se realizó un trabajo correctivo desde lo cognitivo, comunicativo y sociocultural y ampliaron sus conocimientos sobre la obra martiana.

Tarea para el próximo taller:

Lee las siguientes sugerencias para lograr una articulación clara:

- Articula con cuidado. Abre más la boca y haz un mayor uso de los músculos faciales.
- Relájate: respira hondo y lee despacio, luego más rápido.
- No unas una palabra con la otra, ni leas por sílabas.
- Al leer oralmente mantén la cabeza erguida y abre la boca lo suficiente.
- Practica la relajación del cuello, la mandíbula, los labios, los músculos faciales y de la garganta, como si estuvieras riéndote, masticando, silbando.
- Lee el primer microtexto completo del cuento *La muñeca negra* en voz alta. Escúchate tú mismo y déjate escuchar por otros (compañero, familiar, amigos y/o profesor).

Taller 6: ¡La lectura a viva voz!

Objetivo: Leer correctamente textos seleccionados y sus propios textos de forma oral, teniendo en cuenta los indicadores para ello.

Problema: ¿Cómo leer correctamente logrando la integración de la articulación, entonación y expresividad de determinados textos?

Medios de enseñanza: Diapositivas, hojas didácticas, grabaciones, libro *La Edad de Oro*, diccionarios, pizarra, sus propios textos.

Desarrollo:

Este último taller con carácter integrador se tornó muy dinámico y participativo, en él se evaluó a cada alumno, para establecer la comparación con el diagnóstico inicial. Dos profesoras dirigieron el taller.

Se le sugirió a los estudiantes ubicaran correctamente los signos de puntuación, señalaran tonemas y grupos fónicos pero, ante todo, que fueran cuidadosos para expresar de forma clara sus ideas.

Se les recordaron las sugerencias ofrecidas en talleres anteriores para lograr una lectura eficaz. Trabajaron de manera independiente durante 20 minutos. Las profesoras fueron pasando por los puestos, hubo intercambio, aclaraciones de dudas. Unos escribieron sobre la incomunicación básica que a veces existe entre el mundo de los niños y los padres; otros, sobre los libros que faltaban en la habitación de Piedad, la presencia de los que lucharon por la independencia y los ideales independentistas de Martí, Martí y la raza, Martí y los pobres, la belleza interna, entre otras ideas.

Se prepararon previamente y luego leyeron sus propios textos. Se evaluó a cada lector.

Al final, se seleccionaron los lectores paradigmas y se les estimuló a todos por los avances logrados, en comparación con la situación inicial.

Conclusiones del taller: con este taller se cerró el ciclo de los que se habían concebido para el trabajo correctivo. Los resultados de la evaluación final demostraron que los estudiantes continuaron mejorando, al erradicar parcial o totalmente los errores detectados en el diagnóstico inicial. Los estudiantes expresaron sus valoraciones sobre los talleres realizados, manifestaron que se nutrieron de mucho contenido sobre el proceso de la lectura expresiva, algunos totalmente desconocidos para ellos, aprendieron a leer mejor, pero también cambiaron sus opiniones en torno al cuento analizado, ya que no sabían que, en él, Martí había expresado significados tan profundos y se convencieron de que esta obra tiene tantos valores para los menores como para los mayores.

Reflexiones finales

A partir de la investigación realizada, se demostró la necesidad de tomar en consideración el nivel fonológico de la lengua para poder resolver los problemas articulatorios, de entonación y expresividad (indicadores) que afectan el proceso lector y la comunicación en general. En los talleres se cumplieron los propósitos trazados. Resultaron espacios facilitadores para el trabajo correctivo desde el nivel fonológico hasta otros niveles de la lengua, propiciaron la influencia en los estudiantes del gran valor educativo de la obra martiana.

Aunque el trabajo correctivo estuvo dirigido fundamentalmente a la lectura viva voz, se atendieron también los componentes: ortográfico, caligráfico, comprensión y construcción de textos, desde un enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural. A través de la crítica y la autocrítica se fomentaron valores como la solidaridad, la honestidad, la responsabilidad, pero, ante todo, se convencieron de que no existirá la condición de maestro, sino se sabe leer bien.

Referencias

- Altarriba, E. I. (2019). Lectura oral, ¿igual o diferente a lectura expresiva? Algunas consideraciones en torno a esta dicotomía. En Colectivo de autores *Ciencia e innovación tecnológica, vol. III*, capítulo Ciencias Sociales y Humanísticas. Las Tunas: Edacun.
- Martí, J. (2009). *La Edad de Oro*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Montaño, J. R. y Abello, A. M. (2010). *(Re)novando la enseñanza-aprendizaje de la lengua española y la literatura*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Ponce de León, R. Á., Guerrero, J. y García, K. E. (2017). La composición escolar como instrumento de desarrollo del pensamiento desde los procesos de lectura y escritura. *Opuntia Brava*, 9(3), 68-78. Recuperado de <https://opuntiabrava.ult.edu.cu/index.php/opuntiabrava/article/view/180>
- Porro, M. y Báez, M. (1984). *Práctica integral del idioma español* (primera parte). La Habana: Pueblo y Educación.
- Rodríguez, L. (2010). *Curso de lectura y comprensión*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Roméu, A. (Comp.) (2007). *El enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural en la enseñanza de la lengua y la literatura*. La Habana: Pueblo y Educación.